

Las matemáticas del cosmos

Uno de los libros que últimamente más nos ha conmovido es «La rama del relámpago» (1984) de Vicente Gerbasi. En una edición preciosa, auspiciada por La Casa de Bello aparece esta colección de textos en prosa de nuestro insigne poeta. En uno de sus textos, «El poeta, ser demoníaco», dice Gerbasi: "A muchos nos gustaría estar en posesión de las matemáticas del cosmos para no vivir en la desesperación. Nos gustaría explicarnos el Universo con los números y no con los sentimientos para sufrir menos y estar más cerca de la libertad".

El poeta, ser privilegiado por poseer las palabras —"el más peligroso de los bienes", al decir de Hölderlin—, pero a la vez sometido por carecer de la infinita sabiduría del Universo, vale decir, la anhelada identificación con el Todo, se sabe muchas veces im-

potente para descubrir o descifrar el misterio que rodea las cosas, el universo, la vida misma.

De ahí su empeñado insistir en tratar de domeñar las palabras, encontrar su enigma, toparse con la secreta sabiduría que encierra. Al hacerlo, el poeta se vuelve niño y descubre de nuevo con asombro —con terrible asombro— las cosas que le rodean y se descubre a sí mismo en ese acto mágico de nombrar nuevamente las cosas, de expresar sus vivencias, de acercarse a un peculiar estado de alma que busca la fusión, la conjunción de los seres: lo uno dentro de la infinita gama de la diversidad. Pocos poetas como nuestro Vicente Gerbasi han dado cuenta en su obra de ese «asombro primigenio» que funda inusualmente la realidad. En su obra ensayística, de comentarios, notas críticas y hasta narrativa, Gerbasi también contempla la naturaleza, lo vital, lo in me-

diato con esa inocencia —que no ingenuidad— que se sitúa en los orígenes esenciales del vario tiempo. Escritor del tiempo, pero también de amplios espacios, el poeta de Canoabo nos ofrece, transfigurados por la imaginación y el sentimiento creadores, cada uno de sus viajes, de su aprendizaje de tierras y cielos, de su dilatarse en los espacios por los que ha transitado.

Celebramos, pues, la poesía y la prosa del Maestro Gerbasi, al propio tiempo que saludamos la iniciativa de Oscar Sambrano Urdaneta de recoger en un solo volumen lo más significativo de la obra prosística de Gerbasi, antes agotada y dispersa en volúmenes hoy inconseguibles, o en revistas y papeles demasiado añejos. No hay nada de que La rama del relámpago es trasunto de los diversos caminos del testimonio creador de uno de nuestros más auténticos poetas.